

Por lo que llevamos expuesto, y hemos trazado á grandes rasgos, se ve que la *paleontología*, que es la fauna fósil, por decirlo así, es el complemento de la zoología; y ayuda á ésta en el conocimiento de las gradaciones inferiores que enlazan entre sí á los diversos órdenes de seres; así como la ilustra, por el conocimiento de la extraña organización de algunos de ellos, que en las diversas épocas geológicas del mundo, han poblado las capas de la tierra.

Con relacion á lo primero, voy á citar el ejemplo que últimamente ha llamado por su interés la atención de los naturalistas. En las capas de Solenhofen que pertenecen á la gran formación geológica de las capas del *Jura*, ó *época jurásica*, se ha encontrado un pájaro fósil de larga cola vertebrada, ó *pájaro-reptil*, que se ha llamado *Archæopteryx macrurus*. La cola tiene 11 pulgadas de largo y 3 y media de ancho; y se compone de 20 vértebras, con una fila de plumas laterales de cada lado; cada par de plumas corresponde á una vértebra, divirgiendo en un ángulo de 45°, con excepcion del último par que se extiende á mas 3 y media pulgadas hácia atrás, alineado con la última vértebra.

La mineralogía y geología, completan los ramos que comprende la Historia Natural; y de ellas nos vamos á ocupar, bajo el punto de vista que nos hemos trazado.

El cuadro de la mineralogía mexicana, ó el catálogo de las especies minerales que se encuentran en México, se ha publicado ya; nuevas especies se irán descubriendo, al paso que las investigaciones de los colectores mineralogistas se extiendan hasta nuestros estados mineros los mas remotos, para recoger colecciones completas de sus distritos minerales.

Pero la mineralogía especial de México, por decirlo así, requiere la descripción particular de las especies que la forman, así como la enumeración de las que son propias de cada distrito mineral; en una palabra, aun nos falta la descripción mineralógica de muchos de nuestros distritos minerales.

Con esto indicamos, desde luego, que nuestros trabajos deben extenderse á estos puntos, y que nos toca emprenderlos y perfeccionarlos.

Intimamente enlazada está esta ciencia con la industria minera; y es bien sabido que ella forma la base de la prosperidad del país, el elemento de su fuerza y de su poder.

Del conocimiento de las sustancias minerales que hay en nuestro país deriva naturalmente el provecho que la sociedad puede obtener de ellas, y por consiguiente, cuáles son las que ofrecen interés de explotación para el aumento de la riqueza pública.

En cuanto á la geología, que se ocupa de la historia física de la tierra, de la composición y estructura de las rocas que componen su costra y de los fós-